



El universo del niño está hecho de sueños, fantasías e incursiones oníricas hacia mundos que apenas puede entrever o imaginar en su estado de nebulosa en formación. Además, tiene la prodigiosa y lejana facultad de dar vida a seres inanimados, de asignarles cualidades y defectos, de hacerlos reír y llorar en un mundo inédito y único en el que desempeñan el papel de pequeños dioses creadores. Por eso, nos explicamos bien cuando el autor dice en «Felipa»: «Yo no creo que Felipa,—tenga el pecho de aserrín», al referirse una pequeña a su muñeca.

Por eso, para penetrar a ese mundo inédito del niño hay que hacerlo descalzo, limpio de cuerpo y de alma, como quien oficia un laico sacerdocio. Vicente Parrini Ortiz así lo ha comprendido, y ha podido ofrecernos, como feliz resultado de su inquietud poética, el melodioso y poético «Caracol» que comentamos someramente en estas líneas.—GONZALO DRAGO.



«HACIA LA VIDA SUPERIOR» por *Amaranto A. Abeledo*.—Buenos Aires, 1949.

Esta es una admirable Antología de trozos muy bien escogidos e inspirados en un afán de elevación espiritual como ya el título lo da a entender. Se agrupan bajo los siguientes interesantísimos rubros: I. El hombre ante la naturaleza.—II. El mundo trascendente.—III. La significación de la vida. El hombre ante ella.—IV. Los valores de la personalidad.—V. El hombre social.

Naturalmente, la buena selección de los trozos de esta Antología se halla garantizada desde luego por la eminente calidad de los autores presentados por el señor Abeledo. A ella se agrega en seguida el acierto con que ha escogido algunas de sus mejores páginas. Entre esos autores figuran: Juan Bautista Alberdi, Dante, Almafuerce, Rafael Altamira, Agustín Alvarez, Ed-

mundo de Amicis, Enrique Federico Amiel, Argensola, Rafael Alberto Arrieta, Nicolás Avellaneda, Gumersindo Azcarate, Bhagavad-Gita, Roberto Browning, Arturo Capdevila, Carlyle, Alejo Carrel, Emilio Castelar, Cervantes, Cicerón, Confucio, Rubén Darío, Esteban Echeverría, Jorge Eliot, Emerson, Epiceto, Eucken, La Biblia, Juan Gottlieb, Franklin, Gibrán Jalil Gibrán, Goethe, Joaquín González, Fray Luis de Granada, Hegel, José Hernández, Hipócrates, Horacio, Víctor Hugo, Juana de Ibarbourou, José Ingenieros, Ramón Angel Jara, Kant, Kempis, F. R. de Lamennais, Fray Luis de León, Ricardo León, Lincoln, Juan Locke, Longfellow, Juan Lubbock, Maeterlinck, Mahoma, Juan Maragall, Marco Aurelio, Maurois, José Mazzini, Milton, Gabriela Mistral, Bartolomé Mitre, Montaigne, Munthe, Ernesto Nelson, Amado Nervo, Lecomte Du Nouy, Manuel Núñez Regueiro, Apóstol San Pablo, Pasteur, Julio Payot, Pericles, Pitágoras, Platón, Racine, Ramón y Cajal, Alberto Rembao, Renán, Rodó, Ricardo Rojas, Rolland, Roosevelt, Juan Ruskin, Antonio Sagarna, Pablo de Saint-Victor, Sarmiento, Shakespeare, Roberto Luis Stevenson, Rabindranath Tagore, Alfredo Tennyson, Tolstoi, Unamuno, Leonardo da Vinci, Virgilio, Voltaire, Whitman, Woodrow Wilson, Guillermo Wordsworth, Zola, Luis de Zulueta.

Apenas cabe una lista más completa de príncipes del espíritu.

El señor Abeledo merece calurosas felicitaciones por la laudable obra que ha llevado a cabo, que revela su vasta preparación intelectual y su atinado discernimiento. Es una obra que ha de prestar grandes servicios a la cultura moral. No saldrán sino ganando los que la tomen como libro de cabecera.—E. M.